

Unidad Popular: Respuesta al MIR

(4 de noviembre de 1971)

El Secretario General del MIR, compañero Miguel Enríquez, en su discurso publicado in extenso destacada y gratuitamente por "El Mercurio" de hoy día, ha creído necesario hacer una serie de planteamientos sobre el primer año de Gobierno y la política de la Unidad Popular, que éste Comité Político no puede dejar pasar sin manifestar su más terminante rechazo a muchos de sus afirmaciones y a la posición política general que dicho documento refleja.

Con el pretexto de la crítica a los errores y debilidades del Gobierno y pretendiendo hacerlo "no como jueces ajenos al proceso, sino como parte de él, comprometidos en su resultado y destino", el MIR se coloca de hecho al margen del proceso revolucionario que la Unidad Popular y su Gobierno encabezan en nuestro país, no valora objetivamente los grandes avances logrados tan sólo en un año de Gobierno y con su política confunde a sectores del pueblo, aleja del Gobierno a capas de la población que están llamadas a apoyarla, y, en suma, debilita las fuerzas del Gobierno para avanzar en las grandes transformaciones en que está empeñado. ¡Con razón "El Mercurio" y la prensa reaccionaria son tan generosos para destacar en sus columnas su política!

El primer objeto del ataque del MIR es la política agraria del Gobierno. Se le imputa a la UP utilizar la ley demócrata cristiana para acelerar las expropiaciones. Con esta ley, cuyas insuficiencias los partidos que integran la UP denunciaron hace mucho tiempo, el Gobierno con el apoyo responsable de las masas campesinas, habrá expropiado todos los latifundios del país en el próximo año., El MIR propone que en vez de dedicarse a hacer la Reforma Agraria, la UP se desgaste en una guerrilla parlamentaria para modificar la ley sin detenerse a considerar que en el Parlamento hay una mayoría reaccionaria. ; ¡Esto es poner la carrera delante de los bueyes!

Usar la ley que existe para avanzar y mejorar la correlación de fuerzas en favor del Gobierno y la UP para asegurar la dictación de una nueva ley con el apoyo de la mayoría, eso es una política revolucionaria. Lo otro, lo que el MIR propugna en el campo, una política indiscriminada de tomas, no sólo de latifundios, sino de medianas y ahora último pequeñas propiedades como ha ocurrido en Cautín, significa enajenarse el apoyo de miles de pequeños propietarios agrícolas, explotados por el latifundio, llamados a ser beneficiados por el Gobierno y aliados del proletariado agrícola en su lucha por la Reforma Agraria. Significa regalarle a la derecha a cerca de la mitad de la población agrícola de Chile.

¡A eso conduce la política del MIR!

Por otra parte, cuando la derecha se esfuerza por hacer aparecer al Gobierno actuando al margen de la ley, con el claro objetivo de reducir su base de apoyo social y político, el MIR entrega una graciosa contribución a esa campaña. Aplicando esquemas, los dirigentes del MIR transforman la legalidad en fetiche con evidente menosprecio por la fuerza del movimiento de masas que será capaz de modificar con el apoyo mayoritario el carácter reaccionario de la estructura política, tarea que se cumple vinculada a los combates de cada día por la solución de los problemas del pueblo. En este sentido la UP ha anunciado el envío de la Reforma Constitucional que crea la Cámara Única, iniciativa que significa en los hechos un avance decisivo en el plano de las transformaciones institucionales.

En fin, el MIR hace llamados a la unidad de la Izquierda para enfrentar a nuestros enemigos fundamentales. En los momentos en que el Gobierno y Chile entero enfrentan decididamente al imperialismo yanqui, desarrolla el área de propiedad social, completa la fase expropiatoria de la Reforma Agraria y lleva a cabo una política que beneficia a las más amplias capas populares y eleva día a día el poder y la participación de la clase obrera y del pueblo en la conducción del Gobierno, la unidad es más importante que nunca. Pero, unidad en torno al Gobierno Popular, unidad para enfrentar las tareas que tenemos por delante, unidad también en la crítica y autocrítica.

Los intentos por dividir a la UP, la presentación de una plataforma infantil y el oportunismo del MIR preocupado de ganar influencias a costa de la UP no contribuyen a esa unidad. Si el MIR no rectifica su rumbo político será irremediabilmente repudiado por la clase obrera y el pueblo y jugará en los hechos un papel contrarrevolucionario en el proceso que Chile está viviendo.